

La formación de comunicadores para la redacción ciberperiodística: un modelo por armar

Joyceleine Urdaneta Castillo y *
Fernando Villalobos G.

Resumen

El presente artículo tiene por objetivo central proponer algunos lineamientos para la conformación de un cuerpo teórico y práctico que oriente y coloque en perspectiva la urgente necesidad de abordar y dar respuesta al modelo de formación ciberperiodística. El estudio está apoyado en la búsqueda de información documental, antecedentes de autores y teóricos del ámbito de la enseñanza de la Comunicación Social, ante la emergencia de darle estatus académico y profesional al nuevo profesional de la Comunicación del presente siglo, que apunte hacia un modelo pedagógico acorde con las demandas y exigencias del ejercicio del periodismo, la sociedad y el mercado laboral. Finalmente plantea un escenario posible y deseable, basado en una formación intelectual, técnica y ética, cónsona con las competencias genéricas esperadas: cognitivas, procedimentales y actitudinales, a fin de estructurar un modelo pedagógico propio.

Palabras clave: Periodismo digital; Ciberperiodismo; Tecnologías de la Información y la Comunicación; Competencias

Abstract

This article aims to discuss the characteristics and nature of a possible institutional body for the education of cyber-journalists that would advise on theoretical

and practical issues. The research was based on archive research. It also looked at contributions from other authors who dealt in the past with the initial setting of the curriculum for journalists when this became a formally taught activity. Finally the article proposes a possible and desirable scenario based on the technical and ethical intellectual formation of the individual in order to fulfill the needed skills while complying with required procedures and attitudes; all this in order to structure an indigenous and alternative pedagogical model.

Key words: Digital Journalism; Cyber-journalism; Information and Communication Technologies; Competences

Résumé

Le principal objectif de ce travail est de proposer des axes de réflexion pour la formation d'un corpus théorique et pratique qui oriente et mette en perspective l'urgence d'aborder et de fournir des réponses au modèle de formation en cyber journalisme. Il est soutenu par une ample recherche documentaire, des antécédents d'auteurs et de théoriciens dans le domaine de l'enseignement de la Communication sociale, et répond à l'urgence de fournir un cadre théorique au niveau professionnel de la communication du XXIème siècle qui vise un modèle pédagogique adapté aux nouvelles exigences du journalisme contemporain, la société et le marché du travail. Il propose enfin un scénario possible et souhaitable, fondé sur la proposition intellectuelle, technique et éthique, en accord avec les compétences générales attendues, cognitive, de procédure et altitudinales dans le but de structurer un modèle pédagogique propre.

Mots clé: Journalisme numérique – cyber journalisme – Technologies d'informations et de communication – Compétences

Recibido: 12/06/08

Aprobado: 18/07/2008

En la actualidad las Ciencias de la Comunicación, al igual que el resto de las ciencias sociales, se encuentran en una encrucijada que obliga a una profunda revisión de sus estatutos teóricos y metodológicos para abrir el camino hacia otras alternativas. La óptica latinoamericana debe reflejar la inquietud del área representada en problemas relacionados con la globalización, el cambio tecnológico a partir del uso de las TIC, la búsqueda de sentido ético y pertinencia social, así como la indagación sobre el campo educativo, lo que nos ocupa, entre otros aspectos. Sin copiar modelos europeos, ni norteamericanos.

Hernández (2002) señala sobre el tema el hecho que la creciente complejidad de la Comunicación no está acompañada de nuevos abor-

dajes teóricos críticos y procedimientos metodológicos. Por el contrario, su enseñanza e investigación han sucumbido ante las tendencias reduccionistas y tecnocráticas propias de la racionalidad mercantilista, que han impuesto su razón dominante y determinista.

En consecuencia hay que reflexionar sobre qué tipo de escuelas necesitamos; neoliberales, especializadas, fraccionadas o una global, integral, humanista, generalista, más especializada y específica, con la idea de impulsar las actividades de investigaciones puntuales que beneficien tanto al entorno social, como a la industria de la comunicación.

Se considera entonces que la universidad se debate entre las formas tradicionales de hacer ciencia, es decir concepciones deterministas, que adjudican enfoques educativos y curriculares como el conductismo y el cognitivismo (positivismo) por un lado. Y por el otro, las formas emergentes del saber aprender-investigar-compartir-tolerar-crear, en definitiva de transferir conocimientos, éstas de carácter indeterminista (postmodernista).

Villalobos (2005) en su ponencia “La Investigación de la Comunicación en Venezuela” señala la necesidad de reflexionar en torno a la cobertura, pertinencia y calidad de los estudios de Comunicación Social, para destacar sus potencialidades e introducir cambios en la sociedad, a través de propuestas novedosas y oferta de salidas académicas, como por ejemplo especializaciones, estudios de IV nivel y programas de doctorado, como continuación y prosecución del pregrado.

Ha sido ampliamente discutido en distintos escenarios y por sectores académicos dedicados al tema de la formación profesional de comunicadores cuál debe ser el perfil del comunicador social. A finales de la década de los ochenta y principios de los noventa se acentuó una tendencia: la formación especializada como estrategia que respondiera a las demandas del mercado.

Sin embargo, la posición de los teóricos latinoamericanos se ha mantenido en el tiempo: la orientación de la formación de los comunicadores no cambió sustancialmente en la última década. Por ello, insisten en mantener su propio estatuto epistemológico, sin aislarla del discurso del tejido social y cultural que le es propio, y no ajeno, y que la vincula irremediabilmente al resto de las ciencias sociales.

Una tendencia que ha caracterizado el modelo de propuestas curriculares en las escuelas de Comunicación es la existencia paralela de dos tipos de currículo, el que aparece registrado en los documentos oficiales (currículo formal), y el currículo oculto que como lo plantea Vílchez (2005) prevalece y se convierte en discurso y práctica hegemónica en la atmósfera escolar, influenciado significativamente por los valores de los docentes, por las novedades que incorporan los expertos en sus áreas de actuación profesional.

Lo expresado conduce hacia el pensamiento holístico que busca profundizar la reflexión y aboga por el pluralismo en teoría educativa, apoyándose en la síntesis creativa y apropiaciones dialécticas (Sánchez, 1992) como alternativa metodológica para abordar el fenómeno de la Comunicación; en su teorización, su saber filosófico y pedagógico.

Es pertinente poner de manifiesto el hecho que desde la década de los noventa se ha producido un crecimiento acelerado de las escuelas de Comunicación Social en Venezuela, las razones que explican este fenómeno se sintetizan a continuación: a) la masificación estudiantil que se produce a partir de la década de los ochenta; b) el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación que posibilita el alcance masivo de los medios y le otorga un rol protagónico al comunicador social; c) el sector privado de la educación apoyado en la alta demanda de estudios en el área de las comunicaciones, creando de manera vertiginosa nuevas escuelas, pero repitiendo la misma oferta académica tradicional (Morales y Parra, 2006).

A partir de esta realidad las docentes e investigadoras de la Universidad del Zulia se permiten recomendar a las instituciones formadoras de comunicadores que aún tienen plena vigencia: Profundizar la formación general orientada hacia la formación básica profesional con el área de formación específica para proporcionarle al futuro comunicador las competencias, destrezas y habilidades necesarias para el ejercicio profesional. También aspirar siempre a un pensamiento multidimensional y transdisciplinario. Lo que implica no aislar los fenómenos de su contexto, antecedentes; de su devenir. Finalmente renovar los cascarones teóricos que hoy sirven de fundamento para justificar una visión instrumental de lo comunicativo asociado al mundo de la tecnología y la mediática.

Lo importante de esta discusión es resaltar la tesis de Morín (2003) respecto a la aspiración de abordar un pensamiento multidimensional que integre tanto el saber-saber con el saber-hacer con bases epistemológicas sólidas y flexibles en lo que respecta a la formación en comunicación.

En este caso las TIC y el ciberperiodismo deben encontrar vínculos y estrategias que conviertan la docencia en un proceso autónomo de generación de conocimiento estructurado y cohesionado. De esta forma, dejará de tener vigencia el hecho que las reformas curriculares planteadas en las escuelas, se reducen a una revisión temática aislada para reformular planes de estudio o en su defecto yuxtaposiciones cada vez más confusas, sin una articulación claramente definida en lo cognitivo y social.

1.- El Ciberperiodismo en Venezuela

El periodismo digital conocido también como ciberperiodismo, hace referencia al uso del medio digital y de las posibilidades del mismo en la creación, distribución y almacenamiento de mensajes periodísticos (Tejedor, 2006). La intención es proyectar una mirada detenida a ese fenómeno naciente, que en nuestro caso pretende arrojar luz sobre una nueva disciplina profesional y académica, que a falta de una terminología mínimamente asentada y consensuada se ha denominado redacción ciberperiodística.

Realizar un balance de la formación universitaria en periodismo digital en Venezuela exige ir desde los momentos iniciales de desconcierto y escasa iniciativa por el tema, hasta el estado actual donde se encara la formación de los futuros periodistas de un modo reflexivo, con el objetivo de que ellos se apropien de las tecnologías, de sus contenidos y de sus uso y aplicaciones.

Parece haber coincidencia en el contexto iberoamericano respecto a los problemas que enfrentan las Escuelas de Comunicación Social ante el reto planteado de formar periodistas para los medios digitales. En Venezuela en el I Congreso de Periodismo Digital, celebrado en octubre 2004, se describe una situación incipiente en el ámbito formativo del periodismo digital y solamente dos universidades venezolanas presentaron experiencias al respecto (ULA y UCAB).

Desde luego no es tarea sencilla la formación de periodistas para la era digital, en primer lugar por la propia perplejidad con la cual se perciben los cambios sustanciales y rápidos a los que se ve sometido el ejercicio del periodismo, producto del desarrollo tecnológico y la emergencia de la llamada “sociedad del conocimiento”. La transformación que ha supuesto la comunicación por Internet, parece que inicia un nuevo ciclo en la evolución del periodismo. Y en segundo lugar, porque la red se considera un nuevo medio.

Una visión analítica del periodismo digital en Venezuela revela, según Núñez Noda (2004), lo siguiente:

- En Venezuela se hace más comunicación que periodismo digital.
- Las universidades hacen énfasis sólo en lo instrumental y poco en lo cultural.
- Hay entre 5 y 10 % de periodistas digitales en formación. Más de 70 % tiene entre 20 y 30 años.
- Las competencias profesionales se adquieren sobre la marcha gracias a la acreditación de experiencias.
- No hay postgrados especializados en periodismo digital.
- Cada día se producen más contenidos de fuentes no periodísticas, sobre todo por la discusión política en Internet.

Los datos muestran que existe un precario porcentaje de periodistas digitales formados y especializados, aún cuando cada día se incrementa el número de escuelas de Comunicación Social en el país. Los planes de estudio se mantienen igual que hace décadas y solo algunas universidades han incorporado en sus programas materias relacionadas al periodismo digital.

En este sentido, la propia formación universitaria está sometida al debate, en medio de serios cuestionamientos a su eficiencia, eficacia y pertinencia, además del característico continuismo, el anclaje a viejos métodos didácticos y la escasa vinculación con el mundo del trabajo, entre otros.

Villalobos y Montiel (2006) hacen referencia a que la sociedad del conocimiento exige de las casas de estudio superior un trabajo en tres terrenos fundamentales: a) el perfil del egresado, para que sepa vivir y actuar en un mundo cambiante; b) el estilo pedagógico, en consonan-

cia con ese perfil esperado; c) el nuevo modo de relacionarse con el mundo exterior, para que la misma universidad sea capaz de adaptarse a esos requerimientos dinámicos.

También diferentes documentos de la UNESCO sobre la educación y la sociedad del conocimiento dictan líneas maestras que suponen importantes retos a la universidad en aspectos como: la formación para toda la vida, aprender a aprender (necesidad de autodidactismo), la transdisciplinariedad, para superar la parcialización del saber; la formación por competencias garantizando la inserción del graduado en el mundo productivo.

Henríquez (2006) siguiendo a Salaverría (2000) en su trabajo sobre “Formación Universitaria en el Periodismo Digital: Caso Universidad de los Andes”, hace referencia a dos modelos para la formación de periodistas digitales y aclara que aunque predomina el primer modelo en opinión del autor, tarde o temprano, y por encima de la habitual resistencia al cambio en la universidad, terminará imponiéndose el segundo.

a.- *Formación de periodistas para nuevos medios*: la formación se entiende como un proceso de capacitación instrumental desintegrado para la formación de otros medios tradicionales (prensa escrita, radio o televisión); lo que se busca es que el futuro periodista sea técnicamente capaz de responder a las exigencias instrumentales del nuevo medio digital. Esto se traduce en enseñanzas de tipo exclusivamente técnico, en las que, por ejemplo, se aspira poco más a instruir a los alumnos en la elaboración de páginas Web o en la manipulación digital de imágenes, sin apenas poner en perspectiva estas imágenes y destrezas con los demás ámbitos del ejercicio periodístico. Es decir: un puro adiestramiento técnico.

b.- *Formación de periodistas para la era digital*: sin desdeñar la parte instrumental, lo que se pretende sobre todo es integrar el empleo de los recursos digitales como una parte connatural a la práctica periodística, sea cual sea su soporte final (medios tradicionales o digitales) y en cualquiera de sus fases de producción (documentación, elaboración y difusión). Lo que se pretende con este modelo es formar profesionales versátiles y con criterio, centrados en la mejora de la calidad de la información periodística gracias a mayores y mejores posibilidades

de documentación, análisis, amplitud y rapidez que propician los recursos digitales.

En este sentido los autores de este artículo comparten la visión de Salaverría (2000) al afirmar que lo que se busca es formar ciberperiodistas que manejen y se sirvan de las herramientas tecnológicas sin llegar a ser expertos en ellas, porque la esencia de la profesión es lo que debe prevalecer.

Tal y como lo manifiesta Vilamor (2000) al expresar que cambiarán, muchas cosas, pero permanecerá: la creación de la noticia, su redacción, el lenguaje, técnica para que el mensaje llegue al receptor en términos inteligibles, con criterios de selección y honestidad. "Sin una valoración periodística y ponderada de lo que se quiere transmitir puede existir pasatiempo, entretenimiento, pero no información en el sentido estricto" (p.31).

2.- Formación para el ciberperiodismo

El ciberperiodismo exige a los profesionales de la información nuevas habilidades que van desde la asimilación de competencias en el manejo de herramientas de software hasta la adquisición de una serie de contenidos de índole teórico-práctico sobre los fundamentos y pautas de redacción de los mensajes periodísticos destinados a ser difundidos en este medio.

Atendiendo a lo señalado, las facultades y centros de estudio universitario que se encargan de la formación de los futuros periodistas deben ir incorporando a sus planes de estudio nuevas unidades curriculares que garanticen a sus egresados obtener las competencias propias del nuevo perfil del profesional periodístico. Sobre el tema Tejedor (2006) hace una propuesta desde lo académico y profesional, que puede resumirse de la siguiente forma:

a.- Reflexiones desde el ámbito académico

El reto de incluir el ciberperiodismo en los planes de estudio de las licenciaturas de Periodismo exige, entre otros aspectos, determinar con precisión cuáles son los requerimientos académicos que se tienen que

cubrir en la formación del ciberperiodista. En este sentido se mencionan diferentes ópticas de las principales exigencias:

- Adaptarse al nuevo medio y sus características (hipertextualidad, multimedialidad e interactividad).
- Estudiar a los públicos a los que se dirige el mensaje para adecuar la información a sus necesidades y desarrollar una didáctica específica.
- Conocer los recursos de Internet (buscar adecuadamente información, evaluar, contrastar) y del entorno tecnológico y digital.
- Saber redactar para la red. La producción de contenidos es la clave de la comunicación. Mayor capacidad de síntesis para textos breves y completos.
- Comprender cómo se complementan los soportes: texto, audio, imagen fija y en movimiento, infografía, etc.- Fundamentalmente un cambio mental.

La idea es formar un profesional polivalente y versátil, que tenga conocimientos de los diferentes medios y lenguajes de la comunicación. No se busca formar tecnólogos, sino periodistas que utilicen las herramientas tecnológicas para enriquecer su trabajo y ganar en calidad de contenido.

Aquí resulta pertinente discutir las áreas afines para estudiar ciberperiodismo de las que habla Tejedor (2006). Se trata de una serie de categorías que, a su vez, aglutinan a un conjunto variado de asignaturas que pueden contribuir en la cobertura académica discutida. Este contenido resulta de interés a la hora de diseñar un enfoque transversal en la inclusión del ciberperiodismo en los planes de estudio: redacción periodística, producción periodística, tecnología de la información, documentación, teoría de la comunicación, estructura de la información, historia de la comunicación, diseño gráfico, televisión, y radio.

Para esta investigación se trabajará con redacción periodística por ser la de utilidad en el estudio. Redacción Periodística: aglutina al conjunto de materias relacionadas con la escritura (básicamente para prensa escrita) de mensajes informativos. Se trata de las asignaturas que trabajan aspectos relativos a la concepción tradicional y escri-

tura de noticias, reportajes, entrevistas, crónicas, textos de opinión y otros géneros. En cada caso junto a las características del género correspondiente se incluyen los contenidos pertinentes relativos a los orígenes y evolución de cada género, sus aspectos formales (y por ende, recomendaciones para su escritura), su presencia en los medios, etc. También abarca las materias de edición en prensa. En esta área se incorporan los aspectos ligados a la redacción de mensajes ciberperiodísticos, esto es, aquellos que se conciben para ser difundidos y consumidos a través de la red, sin dejar de lado los principios y valores éticos del oficio.

b. -Reflexiones desde el ámbito profesional

Partiendo del escenario comunicativo que los profesionales definen como un espacio de trabajo sumido en un cambio constante, resulta de gran interés:

- Conocer y manejar Internet, especialmente lo referido a desenvolverse eficientemente para encontrar fuentes de información.
- El hipertexto, como una manera de estructurar los mensajes periodísticos; por lo que podría considerarse como uno de los hitos a alcanzar en el terreno de la enseñanza del ciberperiodismo: la creación de una asignatura que trabaje el tema de la redacción ciberperiodística.
- El aprendizaje de herramientas software respecto a la pertinencia de incorporar el aprendizaje en los planes de estudio de la licenciatura de Periodismo, los profesionales coinciden en señalar que no se trata de una prioridad. Algunos creen que su enseñanza puede ser útil como complemento o especialización, mientras que otros consideran que su inclusión en los planes de estudio es innecesaria.

En este sentido, Villalobos y Montiel (2006) aseguran que hay una clara y necesaria evidencia para reformular los planes de estudio de las Escuelas de Comunicación Social de manera holística, adaptadas a las necesidades y requerimientos del mercado laboral y en función del momento histórico. El cambio curricular deberá satisfacer las demandas del entorno y buscar la pertinencia científica, social, académica y profesional. Para ello, proponen una oferta académica referida al

ciberperiodismo, que involucre tanto las prácticas tradicionales como emergentes.

Según explican lo que se busca no es formar a un profesional tecnológicamente dotado, sino que conciba las tecnologías como una herramienta que fortalece, amplía y permite el logro de los objetivos y de un nuevo deber ser del periodista, la búsqueda de la verdad, el pensamiento, la reflexión, es un saber hacer que le permitirá cumplir efectivamente con su misión.

Concluyen los autores que no basta con poseer ciertas competencias, pues hace falta un todo interdisciplinario encargado de fusionar las antiguas prácticas comunicacionales con las nuevas posibilidades que brindan las TIC, de manera que la formación del comunicador social se oriente también a producir nuevos medios, nuevos contenidos, nuevas relaciones con las distintas fuentes de información.

Sobre este punto los autores de la investigación insisten en que los profesionales de la información reciban una formación sólida, general y a la vez específica para poder desempeñar con éxito y con dignidad su cometido. El disponer de nuevas técnicas sólo supone contar con mayores facilidades. Tal como lo plantea Vilamor (2000) al manifestar que las redes, cualesquiera que sean, no pueden desembocar en un pozo sin fondo donde cualquiera puede tener acceso a la información y enviarla a la autopista, ya que carecería de sentido y además provocaría el éxodo de los propios lectores de las redes.

3.- Principales Habilidades del Ciberperiodista

El cambio tecnológico tiene sus consecuencias en el terreno profesional: si cambian las herramientas seleccionadas en el desarrollo de una determinada actividad profesional, también cambian las competencias que deben presentar los profesionales de ese ámbito laboral.

Todo cambio provoca siempre transformaciones en la estructura de los sectores profesionales en los que se ha aplicado y lleva a muchos profesionales a cambiar de oficio. En el caso de las tecnologías de la información, se asiste a un cambio técnico acelerado, que exige, entre otros aspectos, que los profesionales de la información posean la

flexibilidad necesaria para adaptarse a las exigencias de un reciclaje continuo en su formación.

Aunque los expertos hacen referencia a aspectos muy concretos sobre las habilidades y destrezas que ha de presentar el ciberperiodista, básicamente las diferentes aportaciones podrían agruparse en tres grandes categorías (Tejedor, 2006: 360). Vale decir:

a.- *Formación Intelectual*: El ciberperiodista debe poseer una sólida formación teórica sobre el periodismo (desde el estudio de la historia de la comunicación a las teorías, estructuras y políticas de comunicación). Concretamente debe conocer al detalle los aspectos vinculados con la sociedad de la información y por tanto, con los medios digitales.

b.- *Formación Técnica*: El ciberperiodista debe manejar las principales herramientas técnicas. No se trata únicamente de instrumentos específicos de software. El dominio de la Red (navegación, búsqueda de datos, etc) es una habilidad muy importante en la formación del futuro periodista digital. En este terreno, y junto a la formación intelectual que se señala en el punto anterior, el ciberperiodista deberá ser capaz de crear mensajes que exploten las potencialidades informativas del soporte *on-line*. Los expertos insisten en la necesidad que estos profesionales sepan elaborar contenidos informativos adaptados a la red.

c.- *Formación Ética*: Los ciberperiodistas al igual que cualquier otro profesional de la información, tendrán que aplicar en su quehacer diario una serie de criterios éticos y deontológicos. En el caso del ciberperiodismo, aparecen nuevos riesgos (como la veracidad de las fuentes *on-line*, la autoría de las informaciones, entre otros) que exigen de una mayor atención desde el punto de vista de la ética periodística.

Concluye presentando una definición sobre el profesional del ciberperiodismo donde afirma que el ciberperiodista debe reunir una serie de requisitos entre ellos: trabajar en los cibermedios. Conocer las características de la cultura-red. Producir información (especialmente, en tiempo real). Utilizar los recursos informativos existentes en las redes telemáticas. Conocer y utilizar las herramientas técnicas en la producción de mensajes informativos. Elaborar mensajes adaptados a las características y posibilidades del medio digital. Gestionar grandes cantidades de información. Poseer capacidad creativa y de innovación.

Finalmente, conocer como interactuar con otros periodistas, usuarios, fuentes, a través de las redes telemáticas.

También, Iragaray (2005) especifica que un periodista digital debe saber: seleccionar los hechos relevantes ante la cantidad de información existente en Internet; jerarquizar la información y conocer las prioridades para actualizar la página Web con la información obtenida; profundizar y contextualizar con fuentes complementarias, dominar el lenguaje y la capacidad de síntesis, así como las posibilidades de la interactividad para generar respuestas y comentarios.

Además de estos conocimientos comunes, señala el autor, también a los medios tradicionales, pero adaptados a la red, la rutina diaria de un periodista digital demanda una pericia tecnológica, es decir, conocimientos relacionados al: dominio de la navegación y capacidad de localizar información útil más allá de los buscadores conocidos; manejo de programas para edición y publicación de imágenes y textos; control de almacenamiento y recuperación de información, a través de sistemas de búsqueda interna y capacidad de trabajo en equipo con profesionales multidisciplinarios.

Igualmente Salaverria y Díaz Noci (2003) considera que los periodistas deben estar preparados desde el punto de vista técnico y comunicativo. Plantea que el perfil de un periodista formado para la plataforma digital debe:

- Mostrar capacidad para el trabajo en equipo, ya que exigen altas dosis de comunicación interna.
- Familiaridad con las TIC.
- Agilidad para enfrentarse a la información de última hora
- Notables destrezas comunicativas tanto textuales como audiovisuales.

En este sentido los autores de la investigación coinciden con los planteamientos discutidos anteriormente y sugieren a los formadores de profesionales de la comunicación manejar los conocimientos tradicionales de la profesión periodística junto a la tecnología con pertinencia social, recordando que lo técnico es una herramienta de trabajo que responde al nuevo medio.

Neüman (2006) asegura que el volumen de información a procesar por los profesionales de la comunicación social ya no puede realizarse con métodos manuales, ni en tiempo diferido. “En el caso de los periodistas, el tiempo es aún más demandante pues los medios de comunicación intentan mantenerse al ritmo de los acontecimientos y actualizarse ya no diariamente sino en la medida en que se produzca la noticia” (p.233).

4.- Lineamientos para la redacción ciberperiodística

Luego de haber discutido lo relacionado con el ciberperiodismo y el ciberperiodista es pertinente hacer una pausa y detenerse en lo referente a los lineamientos para la formación en redacción ciberperiodística, aclarando de ante mano, que este profesional deberá estar en capacidad de trabajar con un lenguaje plural, que incorpore elementos informativos, propios del nuevo medio, discurso audiovisual de la televisión y la radio.

Atendiendo a este señalamiento está claro que deben realizarse cambios en la formación para enseñar cómo redactar en los cibermedios. En este sentido, Tejedor (2006) luego de una consulta con el medio profesional y académico plantea los siguientes cambios en la formación para el ciberperiodismo:

- *Cambio de mentalidad*: Los estudiantes deben tomar conciencia del alcance de la red de redes desde el punto de vista informativo: las novedades que introduce, los cambios que inaugura respecto a los anteriores sistemas de medios, etc.

- *Conocimiento de la estructura mediática*: Los estudiantes deben conocer las características que definen la estructura de medio que introduce la red: tipologías de medios on-line, relaciones entre ellos, etc.

- *Conocimiento de las posibilidades del nuevo medio*: Los estudiantes deben ser conscientes de las posibilidades informativas que introduce Internet: hipertextualidad, multimedia, interactividad, gran capacidad documental, virtualidad, entre otros.

- *Conocimiento y dominio de Internet*: Los estudiantes han de conocer la red y saber cómo utilizarla en aras de enriquecer su trabajo

periodístico, las posibilidades que ofrece, los servicios que presta a los internautas, etc.

- *Conocimiento y dominio de las nuevas rutinas de producción*: Los estudiantes deben familiarizarse con las nuevas rutinas productivas que inaugura la red de redes, conociendo sus diferentes etapas y ejercitándose en la aplicación de las mismas.

- *Manejo de las principales herramientas telemáticas*: Los estudiantes deben conocer y manejar las principales herramientas vinculadas con su trabajo periodístico. Los estudiantes y docentes aluden a software de diseño Web, gestión de contenidos, base de datos, tratamiento de vídeos y audio, de retoque de imágenes, entre otros.

- *Dominio de manejo de fuentes en Internet*: Los estudiantes deben conocer las estrategias de búsqueda y consulta de fuentes *on-line* más eficaces y seguras. En este punto, los expertos hacen especial hincapié en la importancia de que conozcan mecanismos de contraste y de verificación de los datos que hay en la red.

- *Capacidad para crear mensajes adaptados a la red*: Los estudiantes que han de conocer las posibilidades de los diferentes atributos informativos (imagen estática o en movimiento, audio y texto), tendrán que ser capaces de idear mensajes adaptados a las posibilidades de Internet y, especialmente, adaptarse, en muchos casos, a las particularidades del público receptor.

- *Capacidad de trabajo en equipo*: Los estudiantes tendrán que saber organizarse y trabajar en equipo en el desempeño de las diferentes tareas que introducen las rutinas de producción propias del ciberperiodismo.

- *Capacidad de reciclaje formativo constante*: Los estudiantes tendrán que mentalizarse de la importancia de una actualización constante de sus conocimientos debido al acelerado ritmo de cambios que experimenta la red, y por ende, los instrumentos y servicios vinculados a la misma.

En función de lo planteado los autores de esta investigación comparten las observaciones en la formación para ciberperiodismo, y aclaran respecto al punto del manejo de herramientas telemáticas que si bien el periodista digital no deberá convertirse en un experto en el manejo

de tecnología, sí deberá poseer conocimientos y nociones básicas de su uso.

Igualmente el ciberperiodista tal y como se señaló deberá estar familiarizado con las características propias de la red, el manejo de recursos, contenidos y las fuentes informativas que ofrece Internet al igual que los sistemas editoriales, pues ello contribuirá en la búsqueda de información, ahorrando tiempo, lo mismo que facilitará el análisis interpretativo de los elementos de contextualización para la nota periodística y su respectiva documentación.

Ahora bien sobre los lineamientos mencionados anteriormente consideran que para la formación en redacción ciberperiodística los cambios podrían resumirse en cuatro aspectos: cambio de mentalidad, manejo de las nuevas rutinas de producción, búsqueda de fuentes de información en Internet y capacidad de crear contenidos informativos-noticiosos adaptados a la red.

En este aspecto, es importante mencionar que Tejedor (2006) también simplifica los principales objetivos de la enseñanza del ciberperiodismo que igualmente son muy pertinentes a la hora de diseñar una asignatura para redacción en cibermedios, vale decir:

- *Conocer la estructura general de medios digitales*: persigue que los estudiantes conozcan las características de los medios digitales, así como las diferentes relaciones que existen entre ellos, en el marco de la estructura general de medios en que se insertan.

- *Crear contenidos informativos on-line*: el alumno ha de ser capaz de aplicar las posibilidades que ofrece el medio on-line en la creación de mensajes informativos. Se trata de diseñar mensajes que exploten las fortalezas de Internet (multimedia, hipertexto e interactividad) y, al mismo tiempo, adaptar su uso a la lectura en pantalla en los contenidos.

- *Educarse en nuevos hábitos informativos y rutinas de producción*: la enseñanza del ciberperiodismo debe garantizar que los licenciados conozcan y sepan aplicar los hábitos y rutinas de producción propias de un medio digital.

- *Aprender pautas para el manejo y validación de fuentes en Internet*: El estudiante ha de conocer las características y servicios de la red, y

especialmente, cómo utilizar la red de redes para obtener información de manera rápida y de calidad.

También plantean diez grandes ejes temáticos en el que se cuenta redacción para medios ciberperiodísticos, vale decir: parámetros para el diseño, elaboración y edición de mensajes informativos on-line, que los autores de esta investigación comparten luego de la lectura detallada y la consulta profesional y académica que el autor desarrolla.

A este respecto, el contenido programático para el eje temático redacción para medios ciberperiodístico cuenta con: fases para el diseño y producción de mensajes ciberperiodísticos, teorías del hipertexto, arquitectura de información en mensajes ciberperiodísticos, jerarquización de la información en mensajes ciberperiodísticos, creación de materiales multimedia, componentes interactivos, diseño y composición de mensaje ciberperiodísticos, ergonomía, usabilidad y accesibilidad en la creación de contenidos multimedia interactivos con finalidad informativa.

Sin embargo, Cerna de la Torre (sf) citado en Saba (2006) señala que en una redacción digital, el periodista no solamente escribe la información, más bien es el responsable total de la noticia que produce. Para lograrlo necesita conocimientos y saberes diferentes al momento de afrontar su rutina básica. Principalmente, éstos se subdividen según la fuente, los destinatarios, el medio y el contenido.

a.- *Las fuentes*: Un periodista digital se ve expuesto a mucha más información que un periodista tradicional. Así, es imperioso contextualizarla y clasificarla según cuán prioritaria sea y la calidad de las fuentes. También debe ofrecer a sus lectores el acceso a todas las fuentes originales que muestren públicamente sus contenidos, invitándolos a ampliar la información si así lo desean.

b.- *Los destinatarios de la información*: Dependiendo del medio y los usuarios frecuentes, el periodista digital puede personalizar contenidos, según las necesidades y preferencias del colectivo. Si el medio es interactivo, el periodista digital debe serlo eficientemente también, y poseer un grado de disposición para ser corregido por los usuarios e integrarlos como fuentes para la elaboración de contenidos.

c.- *El medio*: Los periodistas deben concebir su trabajo desde una perspectiva multimedia, esto llevado a la práctica, implica un grupo

multidisciplinario y un trabajo obligatoriamente en equipo. La red es un medio de publicación instantánea. Un periodista digital que esté cubriendo cualquier evento puede escribir un avance en un dispositivo móvil y enviarlo a la redacción digital. En consecuencia, el periodista digital ofrece contenidos flexibles, ampliables, actualizables e interactivos.

d.- *Los contenidos*: En la red, la vigencia es tan importante como la actualidad, sobre todo porque la información publicada se traduce en archivo. Esto hace imprescindible que los contenidos estén explícitamente relacionados con su fecha de publicación y vigencia. Por la misma inmediatez a la hora de publicar información en la red, el diseño tiende a formatos abiertos, en los que sea posible modificar y ampliar la información tantas veces como sea necesario (capas de profundidad).

Los autores de este trabajo consideran que el contenido programático para la asignatura redacción ciberperiodística podría quedar compuesto, en una etapa inicial, de la siguiente forma:

a.- *Arquitectura de la información periodística*: que contempla el diseño y la composición de la noticia.

b.- *Jerarquización de la información periodística*: para determinar la lógica informativa que seguirá la noticia, respecto a la documentación que apoyará la estructura de pirámide invertida e hipertexto.

c.- *Creación y clasificación de contenidos*: tanto informativos, periodísticos interactivos e hipermediáticos (hipertexto y multimedia).

d.- *Usabilidad y accesibilidad*: para contextualizar la nota periodística y tomar en cuenta las necesidades del cibernauta.

Consideraciones finales

Las TIC y el ciberperiodismo deben encontrar vínculos y estrategias que conviertan la docencia en un proceso autónomo de generación de conocimiento estructurado y cohesionado. De esta forma, dejará de tener vigencia el hecho que las reformas curriculares planteadas en las escuelas de Comunicación Social, se reducen a una revisión temática aislada para reformular planes de estudio o en su defecto yuxtaposiciones cada vez más confusas sin una articulación claramente definida en lo cognitivo y social.

Las habilidades y competencias esperadas en la formación de ciberperiodistas deben apuntar hacia un profesional que maneje y se sirva de las herramientas tecnológicas sin llegar a ser expertos en ellas, porque la esencia de la profesión es lo que debe prevalecer. Aunque los expertos hacen referencia a aspectos muy concretos, básicamente las diferentes aportaciones podrían agruparse en tres grandes categorías: Formación intelectual, técnica y ética, apoyadas en lo cognitivo, procedimental y actitudinal, como competencias genéricas y esperadas.

El contenido programático para la asignatura redacción ciberperiodística podría quedar compuesto, en una etapa inicial, de la siguiente forma: Arquitectura de la información periodística, jerarquización de la información periodística, creación y clasificación de contenidos informativos periodísticos interactivos e hipermediáticos, usabilidad y accesibilidad.

Referencias bibliográficas

- Cerna de la Torre, N. (sf). *Periodismo en Internet*. Recuperado de: <http://www.yachay.com.pe/especiales/periodismo/1a.htm>
- Hernández, D. (2002). De la comunicación massmediática comercial a la comunicación como esencia humana (antecedentes y perspectivas de la comunicación en Latinoamérica). *Anuario ININCO*. No 14. Vol.1. junio 2002. Facultad de Humanidades y Educación. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Henríquez, P. (2006). Formación universitaria en periodismo digital. Caso Universidad de los Andes. (ULA). *Diez años de Periodismo Digital en Venezuela 1996-2006*. Caracas: Publicaciones UCAB. Página 197-217.
- Iragaray, F. (2005). *Cómo está cambiando Internet a los medios*. Recuperado de: <http://www.coberturadigital.com/category/produccion-contenidos/redaccion-web/>.
- Morales, E. y Parra, L. (2006). *Perspectivas de la formación del comunicador social en Venezuela*. Informe final del proyecto de investigación Condes, LUZ.

- Morín, E. (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Núñez Noda, F. (2004). Conferencia Inaugural. I Congreso Internacional de Periodismo Digital, Maracay, Venezuela.
- Neüman, M. (2006). *Los periodistas digitales todavía no nacen: se hacen. Caso del estado Zulia*. Diez años de Periodismo Digital en Venezuela 1996-2006. Caracas: Publicaciones UCAB. Página 221-236.
- Saba García, S. (2006). *El periodista digital: de convencional a polivalente*. Diez años de Periodismo Digital en Venezuela 1996-2006. Caracas: Publicaciones UCAB. Página 75-81.
- Salaverría, R. (2000). *Criterios para la formación de periodistas en la era digital*, Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Periodismo Digital. Huesca 14-15 de enero. Recuperado el 10 de septiembre 2004 de <http://www.unav.es/fcom/mmlab/investig/crite.htm>
- Salaverría, R. y Díaz, N. (2003). *Manual de Redacción Ciberperiodística*. Barcelona (España): Ariel Comunicación.
- Sánchez, E. 1992. *Medios de difusión y sociedad*. Centro de estudios de la información y la comunicación. Universidad de Guadalajara. México, D.F., México. 120 pp.
- Tejedor, S. (2006). *La enseñanza del ciberperiodismo en las licenciaturas de periodismo de España*. Programa de Doctorado de Periodismo y Ciencias de la Comunicación. Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), Tesis Doctoral, Bellaterra, enero 2006.
- Vilamor, J. (2000). *Redacción periodística para la generación digital*. Madrid: Editorial Universitas, S.A.
- Vilchez, N. (2005). *Fundamentos del currículo*. Fondo Editorial Urbe.
- Villalobos, F. (2005). *La investigación de la comunicación en Venezuela: balance y consideraciones sobre sus esfuerzos, logros y escenarios futuros*. V. Bienal Iberoamericana de la Comunicación. Monte Rey, México.

Villalobos F. y Montiel M. (2006). *La Formación de los Periodistas del Siglo XXI*. Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui, No 92. CIESPAL. Quito, Ecuador.